

MANXA

REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA

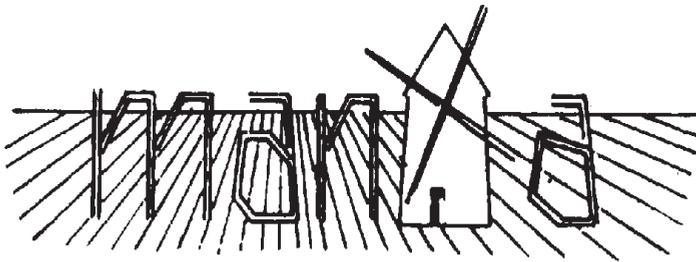


GRUPO LITERARIO «GUADIANA»
CIUDAD REAL

NÚM. XLV
2ª ÉPOCA

PRIMAVERA 2012

ESPAÑA



GUADIANA - GRUPO LITERARIO

MANXA

Revista de creación literaria
Fundada en 1975

NÚMERO XLV – SEGUNDA ÉPOCA
PRIMAVERA – 2012

Edita:

GRUPO LITERARIO GUADIANA
C/ Los Infantes, 28
13003 CIUDAD REAL

Patrocina:

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
DE CIUDAD REAL

Director:

EUGENIO ARCE LÉRIDA

Coordinador:

ESTEBAN RODRÍGUEZ RUIZ

Consejo de Redacción:

JERÓNIMO ANAYA FLORES
MARI CARMEN MATUTE RODERO
JUANA PINÉS MAESO
ELISABETH PORRERO
SANTIAGO ROMERO DE ÁVILA

Imprime:

IMPRENTA PROVINCIAL
Ronda del Carmen, s/n
Ciudad Real
D. L. CR – 208 – 1975
ISSN:1885-0111

MANXA considerará todos los trabajos que le sean remitidos para su publicación; pero no mantendrá correspondencia con sus autores ni se comprometerá a su devolución.

Las ideas expresadas en esta revista son responsabilidad de sus autores.

En las páginas de MANXA se procurará acusar recibo de los libros y revistas que se reciban.

Los trabajos, con una extensión máxima de 50 versos o 3 folios para prosa, escritos en letra Times New Roman 12 p. a un espacio, se enviarán a **revistamanxa@hotmail.com**.
No se considerarán los trabajos enviados que no cumplan estos requisitos.

Los trabajos publicados en la revista podrán ser utilizados libremente por MANXA, siempre citando a sus autores.

Para consultar la revista en formato electrónico puede hacerse a través de la dirección:
www.uclm.es/ceclm/b_virtual/revistas/manxa/index.htm.

NARRATIVA



MALDITO MAR AMADO

A la profundidad del mar va dirigida hoy mi carta. Un mensaje escrito con la tinta que engendra mis sentimientos palabra a palabra, letra a letra, mientras mis lágrimas van mojando el papel donde voy mostrando, a lo que ha quedado reducida mi alma. Mi sentimiento de odio se mezcla con la melancolía y este pedazo de papel es la bandera símbolo de la muerte de todas mis esperanzas.

En tu orilla hace años nació el amor. ¡Cuántas tardes felices he vivido en tu playa! Y este amor quisiste acallar con la destrucción que causan tus armas, más he de decirte que lo que en tu orilla nació es tan grande y tan intenso que ni la muerte lo mata.

¡Maldito el día aquel! ¡Maldita aquella tormenta! ¡Malditas aquellas olas gigantes que sepultaron aquella débil embarcación eternamente bajo tus saladas aguas!

La persona que más amé, el hombre que más quiero, al que más añoraré, yace inerte y en silencio eterno en lo más hondo de tus entrañas. Tu fondo convertiste aquella noche en su tumba improvisada. Te lo has llevado a él, para siempre estará contigo, te has apropiado del tesoro que guardaba aquel barco, lo mejor que contenía tus garras se lo han llevado, pero nunca podrás arrebatarme las vivencias y alegrías que vivirán junto a mi, aunque él, por tu culpa, ya no vuelva a mi lado.

El olor de tu sal es diferente porque desde aquel triste día lleva impreso su perfume. El color de tu oleaje es más oscuro porque así lo ha tintado mi amargura. Y hasta el aire y la brisa del viento son distintos por que llegan a la playa susurrando una canción de nostalgia y melancolía.

Por ser mío y tu robarlo, te he de odiar mientras yo viva, por tener lo que más quiero, te he de amar más cada día.

Todos los días y a la misma hora regreso al puerto, y donde siempre estaba anclado aquel barco sólo queda silencio, ausencia y recuerdos. Después bajo paseando entre sollozos a la playa, aquella a la que arrojaste únicamente pedazos de madera y trozos de ilusiones rotas.

Cada noche de tormenta, tus olas gritan su nombre, rompen con fuerza contra las rocas del acantilado, oigo su voz que me llama, los truenos son fuertes zumbidos que penetran en mi cabeza, y me recuerdan que las rocas son duras, pero el cuerpo de mi amado fue blando, aprovechaste la debilidad del ser humano, y esa fue tu gran ventaja. La tormenta cesa y allí siguen las rocas, silenciosas y testigos del daño que causó y aún causa a mi corazón tu fuerza arrolladora.

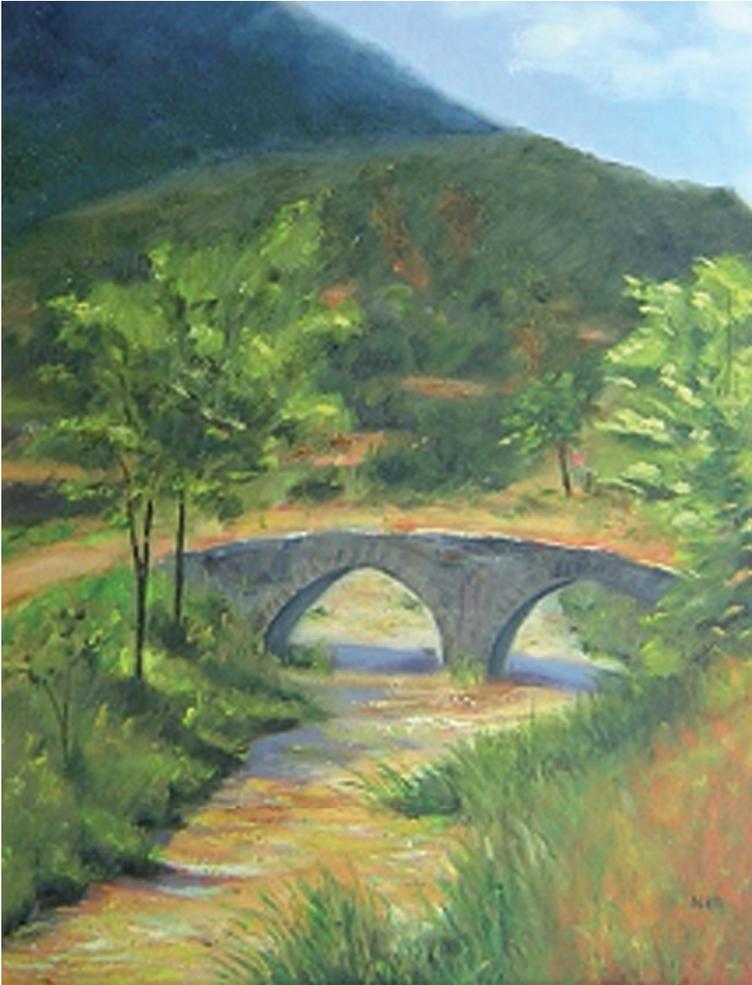
Sin que tus olas a mi me tocasen, sin mojar me, sin hundirme, sin azotarme, como

hiciste con él, mi corazón hiciste añicos, y desde entonces roto lo tengo, pero con los trozos unidos, para nunca jamás olvidar que una vez no hubo grietas, que fue fuerte, y está como está por amar mucho, por querer tanto, por odiarte tanto.

MALDITO MAR que me arrebataste lo mejor de mi vida. AMADO MAR, que antes de aquel terrible día, me trajiste la ilusión de muchos días.

MALDITO MAR que truncaste las esperanzas mías, AMADO MAR que, desde entonces, me traes el recuerdo del amor de mi vida.

Ana María Cabezas Ramírez



LA SIRENA BARRADA

Érase una vez un país en el que los hombres no conocían la existencia de las sirenas. Por eso aquel día nadie imaginaba de dónde podría venir el dulce y anonadante sonido que envolvía el puerto. Sirena, que así se llamaba el extraño ser, daba vueltas y vueltas bajo las aguas del embarcadero. Pero nadie la veía. Ella no quería mostrarse. Su pretensión era hechizar con su canto a algún marinero para que, siguiendo la cautivadora melodía, se adentrara con ella en la mar oceánica hasta esos sitios ignotos que sólo conocen las sirenas. Y luego...

Dicen los más viejos, que estos encantadores seres son hermafroditas y viven en un equilibrio ideal mujer-pezuza toda su vida. Sin embargo, Sirena se había inclinado por los hombres, debido, quizás, a una variación brusca del nivel salino de las aguas.

Viendo que el cántico que se traía no surtía el efecto deseado, decidió seguir su nuevo instinto e inteligencia natural. Pensó que para atraer a estos hombres de mar debía utilizar el truco de los peces. Aprovechando que miraba hacia ella Marín, que así se llamaba el más atractivo, uno que tenía tatuado en el pecho los pechos de una mujer, decidió nadar boca arriba, en círculo, mostrando lo que parecían ser dos peces globo con los hociquitos hacia arriba, a la vez que con su cántico conseguía el máximo nivel de obnubilación mental de Marín. Éste, que había estado ausente tres meses en la campaña del bacalao, como única opción disponible en su cabeza, vio dos pezones. No lo dudó. Desató su barca, descorrió la lona protectora que llevaba sobre el armazón de barrotos, y remó desafortadamente hacia la magnética imagen, hasta perderse en el carrusel de ocres del atardecer.

Cuando el hombre volvió en sí, no supo calcular el tiempo transcurrido. Tampoco sabía dónde estaba. A su alrededor, el horizonte era siempre cielo y agua. Empezaba a angustiarse. Sorprendido, vio delante de él una figura borrosa que le decía:

-¿Qué haces aquí perdido en la utopía de tus ilusiones persiguiendo quimeras?

Quedó pensativo, cabizbajo. Fue con ese ángulo de mirada con el que redescubrió el dibujo de su pecho. En ese momento recordó las dos prominencias

flotando en el agua, volvió a oír la cadencia de la embriagadora música, y su seso y su sexo, despertaron a la nueva realidad.

-¡Nadie huye del paraíso cuando lo encuentra!, -gritó de corazón el marinero a la vez que la visión del espectro se diluía.

Al oír esto, segura de que por fin iba a ser amada, y sintiendo la fuerza de nuevas leyes naturales, Sirena mostró sus dotes superiores sobre el agua. A Marín se le levantó el ánimo; y más que el ánimo. Ella, al impacto de tal visión, dio tan fuerte coletazo que se impulsó en el aire y cayó tendida en la barca. Él, que siguió la trayectoria boquiabierto, notó cómo se le bajaba el ánimo, y más que el ánimo. No sabía si era por la impresión de lo que vio o de lo que no vio. Sin embargo, sus miradas estuvieron reflejadas un instante; pero muy pequeño, porque Marín y Sirena sintieron de golpe que se amaban y decidieron abrazarse tierna e incondicionalmente. Al instante, la barca comenzó a navegar sola. La delicada inercia inclinó a ella sobre él. Y así, fundidos, abandonado uno en el otro, atravesaron el País de las Mutaciones.

Cuando volvieron en sí, la concha mayor daba las doce golpeando sus valvas, y el sol, entre los barrotes de la barca, había bronceado la espalda de Sirena. *Pareces una sirena barrada*, -dijo él incorporándose. “*Y tú un sireno*”, -manifestó ella. A Marín le vinieron todas las amarguras juntas cuando comprobó su cola de pez. Pero después de fijarse en que sólo le faltaban las piernas, y nada más, y al notar, mirando a su amada, que lo que no vio, ahora lo veía, una pícara sonrisa amplificadas por las caracolas cubrió la superficie de las aguas. “*A partir de ahora, amor mío*, -afirmó Sirena- *te llamaré Sereno, porque Sireno no existe*”. En ese momento sonó un dulce clamor de fiesta y los corales lanzaron trocitos de colores a las crestas de las olas.

Cuentan que, todas las noches, los peces que no encuentran la llave de sus casas, cantan en el fondo del mar esta canción:

-“*Dónde están las llaves,
matarile-rile-rile...*”

Y dicen que Sereno responde: “¡Ya va!”

Fue así, de boca de viejos marineros, como llegó hasta nosotros el oficio de sereno, que aún permanece en las profundidades marinas.

Cosme Jiménez

(El título es una parodia del que utilizó Alejandro Casona para su obra: LA SIRENA VARADA.)

15 DE SEPTIEMBRE

Ha llegado el día. Pensé que cuando me encontrara en este punto habría logrado entender qué me llevó hasta aquí, idear alguna estrategia o, al menos, estar a miles de kilómetros, pero sigo igual de confuso y en el mismo lugar. Estoy enfadado con el mundo, con la gente que lo habita y especialmente con Ana. Seguro que ella está disfrutando de lo lindo con todo esto, igual que lo hacía con los visones, zapatos y coches que yo le compraba. Por aquel entonces no parecía tener ningún problema con mi estilo de vida, nunca la vi preocupada con la procedencia de mi dinero, sólo con el hecho de seguir disfrutando de él.

No me sorprende que no siga a mi lado, sería ingenuo por mi parte pensar que amaba algo más que mi American Express Platino, lo que no logro comprender es cómo lo supo, incluso antes que yo. Se me ocurre una posibilidad, pero sólo de pensarlo me dan escalofríos. Significaría que soy aún más tonto de lo que pensaba.

Lo más triste de todo es que nunca he estado enamorado de ella pero ¡qué demonios! Me encantaba llevarla a las fiestas colgada de mi brazo y ver cómo mis socios, Carlos y Rubén, se ponían verdes de envidia. Me gustaría saber en qué alcantarilla consiguieron esconderse para que ahora sea yo el que está pagando el pato.

Supongo que debí verlo venir cuando pasamos de tener una cita diaria con el golf a una quincenal, sobre todo cuando recibí como “compensación” una cantidad suficiente de acciones como para tomar decisiones realmente importantes. Si no me hubiera comportado como un estúpido egocéntrico me habría cuestionado la razón o el momento de dicha compensación, así como planteado la verdadera razón de los “viajes de negocios”, cada vez más frecuentes, de mis dos socios. Pero no, yo estaba demasiado ocupado pavoneándome ante mis empleados y conocidos como para dejar de mirarme el ombligo ni siquiera un momento.

Siento cómo la rabia crece dentro de mí por estar en esta situación, por haber olvidado todos los valores que me hicieron convertirme en abogado. Antes, calmaba mi conciencia contemplando mi maravillosa casa, alguno de los ostentosos cuadros que cuelgan de las paredes o la piscina desde la que se ve una playa desierta; sin embargo, ahora mismo únicamente veo una gran casa vacía y

recargada de objetos dorados, cuadros demasiado modernos como para que yo los entienda y una piscina que me da vértigo.

No puedo evitar preguntarme si hoy, por fin, veré a mis hijos. Supongo que sí, nunca han dejado pasar la ocasión de recordarme el padre egoísta e inmaduro que he sido. Es increíble cómo les ha lavado el cerebro mi exmujer, aunque he de reconocer que razones no le faltan. Sofía, Rubén y Alberto, me entristece ver cómo se han convertido en simples nombres vacíos, sería pretencioso por mi parte siquiera aparentar que les conozco. Me lo merezco, dudo que ningún manual del buen padre recomiende largarse de casa sin avisar, con una amante veinte años más joven que tú. Si bien el karma tiene un montón de razones para tomarla conmigo, no entiendo cómo puede olvidarse tan fácilmente de mis dos “colegas”, ¡al fin y al cabo yo soy el idiota al que invitaron a cenar!

Debería arreglarme ya si no quiero llegar tarde, lo cual no sería un inicio muy inteligente por mi parte. Lo irónico del caso es que por fin tendré el honor de conocer al juez Edmundo Álvarez... espero poder conservar al menos mi sentido del humor...

Leonor Rodríguez Ramírez



POETAS DEL GRUPO GUADIANA

LUIS GARCÍA PÉREZ

LUIS GARCÍA PÉREZ nació en Pereruela (Zamora). Es maestro y licenciado en Filología Hispánica por la UNED en cuya Universidad realizó los cursos de doctorado. Ha ejercido la docencia en los niveles de EGB y Secundaria. Reside en Puertollano desde 1.971. Actualmente está jubilado.

Ha conseguido más de 560 premios literarios de ámbito nacional e internacional en los géneros de poesía, narrativa y ensayo. También ha actuado como mantenedor o pregonero de actos culturales y literarios (Fiestas, Semana Santa, presentación de libros, encuentros de poesía, recitales, etc.) Es autor de numerosos artículos periodísticos y su obra figura en varias antologías, revistas literarias, publicaciones de premios literarios y conmemoraciones de diversas efemérides. También ha sido miembro de varios jurados literarios. Es Gran Comendador de la Orden Francisco de Quevedo y miembro de la Academia Bibliográfico-Mariana de Lleida. Pertenece al Grupo Literario Guadiana y dirige desde 1.996 la revista de creación Alforja de Estaribel que subvenciona el Ayuntamiento de Puertollano (Ciudad Real).

Ha publicado, entre otros, los siguientes libros:

POESÍA:

Resplandor de la palabra, premio Rodrigo de Cota, Toledo, 1990.- Este humano desgarro, premio “Luciano de Gracia” 1998, Ayuntamiento de Cuarte de Huerva (Zaragoza).- Por el túnel de Cronos, premio “Pastora Marcela” 2000, Campo de Criptana (Ciudad Real); Abril en tus pupilas, premio “Ciudad de Benicarló 2001.- Parábola del caminante, premio “Orippó” de Dos Hermanas (Sevilla) 2002.- Los soles de Alejandro, 2003.- Símbolos de Puertollano 2.005; Manual de interrogantes, premio Ciudad Real de poesía, 2006.- Radiografía de lo oscuro, premio “Marcelino Quintana, Arucas (Gran Canaria) 2006.- Las secuelas del frío, premio “Luis Feria” de la Universidad de la Laguna (Tenerife) 2007.- Arquitectura de la noche, Ciudad de Puertollano, Premio “Manuel Muñoz”, 2008.- Búsqueda de la luz, premio Victoria Kent 2011.- Planeta herido, premio Aurelio Guirao 2011.- Los poetas que partieron (Sesenta y tres homenajes)), Diputación de Ciudad Real, 2011.- Las trenzas de la historia, accésit del premio Ángaro de Sevilla, 2011.

NARRATIVA:

Crónicas del viento, premio “Carta Puebla” de Miguelturra (C. Real) 1989; Bajo las estrellas y otros cuentos, BAM, Diputación de C. Real, 1995; La fuente de la vida y otros relatos, Intuición, Grupo Editorial 2001.

ENSAYO:

Celebración de la Claridad. Aproximación a la poesía de V. Arteaga, Ediciones Soubriet, 2001.



FRAGANCIA DE AQUEL TIEMPO

“Aunque los amantes se mueran,
perdurará el amor”
Dylan Thomas

Muchas veces comprábamos caricias
en los quioscos prohibidos
donde después se alzaron edificios.
La tarde era una lágrima rodante
que invitaba a adentrarnos
en ciegos paraísos,
borrachos de inocencia.

Mis ojos sorprendidos
contemplaban el agua de tu noria
para saciar la sed,
igual que dioses
perdidos en la selva del deseo.

Eran días de asombro
acariciando espigas del mañana
y verdes paraísos por tus párpados
preludiaban detrás de los silencios
la aurora despertando en tus mejillas.

El amor no traduce las palabras
ni hay palabras que puedan traducirlo.

TODO EL MAR EN TUS OJOS

La voz del mar sedujo aquella noche
el rito caudaloso de tu cuerpo,
tu corazón de nardo transparente
era un suave y silente clamoreo.

El mar entre susurros espejaba
tu rostro de sirena, destinada
al rito del amor,
cuando el verano
maduraba la fruta de tu boca
y era canción el rito de tus pasos.

Entre el fru-frú sonoro de las olas
tu piel se estremecía con la espuma
que hervía de pasión sobre tu pubis;
todo el mar como fiel adolescente
cortejaba la fiebre de tus senos
y volcaba en mis sienes tu silencio.

Nos convocó la tarde a la alegría
con su canción de playa y caracolas
y en la arena desnuda se grabaron
los lirios de tus huellas indelebles.

SED EN LOS CÁNTAROS

Somos tristes viajeros, aferrados
a una balsa de arcilla que navega
indefectiblemente hacia el ocaso.
Se arrodilla la luz en las vidrieras
grabadas en la espalda de las horas
y la vida se viste de poniente
sin poder contener la ansiedad del instante
que nos niega la savia entre los labios
agrietados de sed y pesadumbre
como hambrientos gorriones
quemándonos trigales de fracasos.

Qué denso escalofrío en la mirada
de los ojos errantes, anegados
de inútiles estíos o de otoños
siempre tan infecundos en los dedos.

Este temblor de arcilla pordiosera,
ya sin agua en los cántaros resecos
es una pesadilla incontinente,
el desconchón amargo de la duda
que no se atreve a remontar el vuelo.

En qué caudal de antiguas lejanías
tendremos que saciar la sed amarga
con el agua esperando la llegada
de nuestra indefensión, crónica herida
que se hospedó en el alma desde siempre.

XI CERTAMEN POÉTICO DEL GRUPO GUADIANA

POEMAS PREMIADOS

UN JARDÍN EN LAS NUBES

Ven noche mía, ven como antes
vivifica y deslumbra
tanto tiempo.
Claudio Rodríguez

I

Me desfallece el ánimo si pienso...

He bebido la fiebre desmedida
en la linde del sueño. ¡Tengo tanta
brasa en la boca y tan ardido el beso!
¡Pero tú no lo digas, amor, calla!
He vestido la blusa de domingo,
blanca; quiero soñar de nuevo en casa.

Alborecen alondras en tus manos
al remanso de paz entre las sábanas
y el silencio se dobla en nuestros ojos
porque saben hablar con la mirada.

¡Ay maternal regazo de dulzura!
¡Cómo quererte más, si más no basta!
He trasnochado ausencias, y he llorado;
tengo la pena pálida, cansada,
tengo hambre de luz en los cipreses
y tengo el grito roto y se me escapa.

En este mar de sueños confundido
donde bebe la luna tengo el ancla.
Porque espera una piedra desprendida
en la curva fatal para que caiga.

Y aletea mi verso en el alero:
-aterido gorrión soñándose águila-.

En esta hora de mirtos y laureles,
cuando las musas tejen las guirnaldas.

Y sigo sin saber por qué la lluvia
trae melancolía al escucharla.

II

Atropello la huella de mis pasos
por la alameda en cinta de las ramas;
y desandando el curso del arroyo
llego a saciar mi sed hasta la hontana.
Y vuelven a crecer las violetas
a los pies de los olmos olvidadas.

Y en la oquedad dormida de mi boca
vuelve a anidar amor esta mañana.
Y vuelve junio alado bajo el puente
de tanta soledad amontonada.

Por la ladera voy lleno de tarde,
y a un abrazo de mí, mi amor descansa,
y ha encendido la noche por si llego
desvelado de amor, sin esperanza.

Aquellas lumbres son el Sirio mío,
vigilia de mi casa solitaria;
está siempre en mi verso abandonado
y al frío del invierno prende llama.

A veces, todavía cuando aviva
algún rayo de luz de madrugada,
metáfora caricia de un destello,
resbala por los ojos la nostalgia.

Y sigo sin saber por qué se llora
si a la mar del olvido el llanto baja.

III

Por no sé qué rendija de la noche
veo la soledad como se arrastra.

La sombra se ha encogido en una nube,
se han clavado en el fondo las pestañas.
Y quiero ser yo mismo en cada poro
que respire de mí; que de mí salga
más soledad, que hay más, hasta en el pulso
tengo la soledad en galopada.

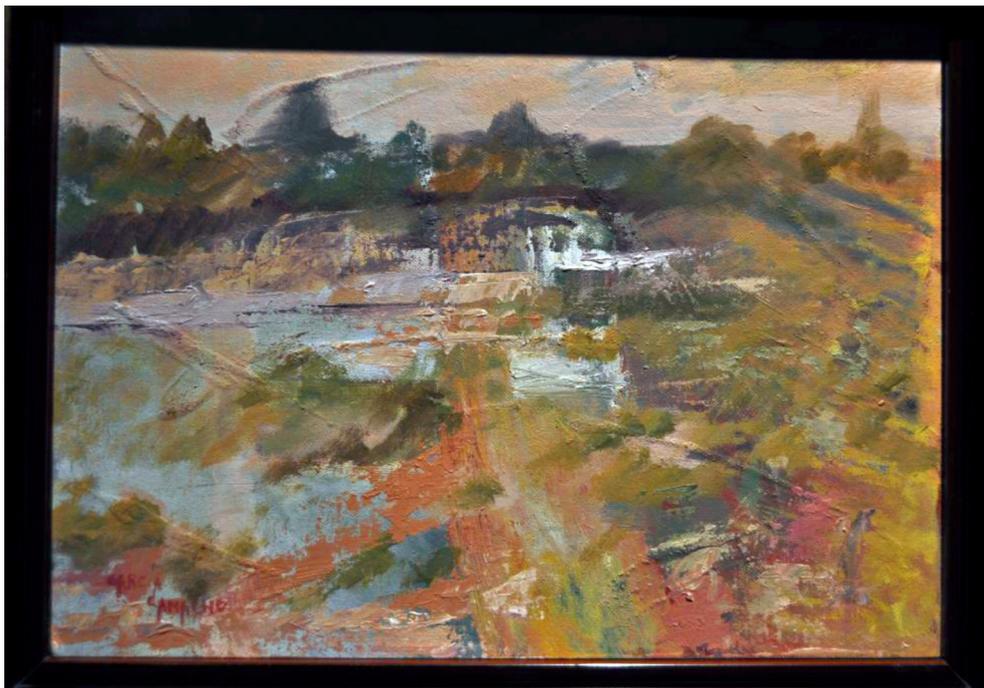
Ha mordido la angustia mi costado
como un lobo a la muerte cuando rabia.

Me sobra noche, amor, me sobra urgencia.
Lazarillo de mí, ven, tú me faltas.
En comunión de lirios, en silencio;
en nuestra casa, amor, en nuestra casa.
Hay un eco de voces que no olvido,
imágenes que siempre me acompañan.
¡Si pudiera, ay amor, ay si pudiera
arrancar de mi libro algunas páginas!

Pero de nuevo vuelvo a la tristeza,
no hay más que soledumbre rezagada
en su manto de lodo y de penumbra,
y de miedo y de abrazo y de distancia.

Y sigo sin saber por qué te espero,
si voy muriendo, amor, en tus espaldas.

José Antonio Valle Alonso
(Primer Premio)



(Francisca García Camacho)

Cuadro donado por la autora y que fue entregado al ganador
del Primer Premio.

EVOCACIÓN

I

Llegáis, amigos, desde un tiempo cerrado
donde todos los sueños bajo lluvia se esconden.
Y no me es concedido regresar a ese punto
donde era la vida, bajo el sol de la tarde,
reino de desafíos infantiles
con victorias de carros de cartón
anunciada por tambores de latas de tomate.

Recuerdo que brillaba
la tierra y yo era niña.

Creímos que Dios jugaba con nosotros
al escondite
entre moreras, el laurel, la retama,
junto al perro sin raza
que jugaba a traernos el sarmiento
y arrojarlo a nuestros pies como trofeo.

Resbalaban las horas en las manos
sin reloj, sin urgencias,
con la paz de quien todo lo posee.

Lo importante era ganar a los otros
cromos, canicas, dando capirotos
a los escudos de los botellines de cerveza.
A la cena los bolsillos reventaban de tesoros
y caíamos rendidos entre sábanas
con olor a espliego y a frutos de los huertos.

Éramos semejantes a las parvas
de las eras del pueblo, morenos espigados,

con la sed de verano pegada a la garganta
y caricias de madres y abuelas con fondo de bolillos.
Ellas, guardianas, matronas, cuidaban de los niños
asomadas al marco de las desilusiones.

II

Todo vino cayendo al hondón del olvido.
Aunque cuelgan en mudas paredes todavía
tiestos vacíos,
muñecas de vestidos ajados que suplican
no ser miradas, a la sombra huyeron
balones en los porches, entre cardos y malezas,
los cuentos aprendidos al amor del brasero,
el cine de las tardes de domingo
con festines de chicles, caramelos y pipas
y el loco galopar del corazón
que crecía y crecía sin nosotros saberlo.

Poco a poco fuimos dejando la costumbre
de jugar en la calle, nos hicimos mayores.

Y ahora, cuando arrastro viejas huellas marchitas,
dichoso caminar con un rumor creciente,
evoco la inocencia de aquel tiempo profundo.

Desde las puertas cerradas creo escuchar susurros
de voces muy amadas, el manual del credo cotidiano
y me alejo despacio entre las viñas
y, volviendo la vista atrás,
entiendo que a lo lejos quedan niños
que juegan al escondite junto a sus madres.

Entonces evito leer lápidas con flores de plástico
y los nombres que habitan todavía
el pueblo abandonado.

Detrás de mí, extendido,
queda un mundo de pétalos y aromas.

Natividad Cepeda
(Segundo Premio)

COMENTARIOS DE LIBROS * COMENTARIOS DE LIBROS

**LA MÚSICA DE LAS HORAS, Ana María Castillo Moreno.
Ediciones Vitrubio, 2010**

En los días otoñales en los cuales la luz se repliega hacia otros confines, apetece leer poesía porque el alma hace un paralelismo con la naturaleza. Se mira hacia adentro más que en otras épocas del año y estamos más predispuestos a sentir la emoción sutil de un buen poema.

En estas fechas, alguien me regaló un libro de poesía titulado: “La música de las horas”, de Ana María Castillo Moreno, nacida en Badajoz, en 1961, aunque residente en Mérida. Cuando la prestigiosa editorial Vitrubio se decide a editar un poemario, sin ningún premio detrás que lo avale, es porque dicho poemario tiene suficientes méritos como para figurar en tan afamada editorial y a fe que, después de una lectura sosegada, comprobamos que habían acertado.

Ana M^a Castillo ha dividido el libro en tres partes: “Búsqueda”, “Encuentro” y “Fusión”. Es la historia poética de una búsqueda amorosa, de un ir identificando al amado en diversas situaciones anímicas y de la naturaleza. En el primer apartado, como su propio nombre indica, la autora busca al amado, le insta a que de el primer paso o que no se demore (poemas: “El vértigo” y “Tu rostro”) también el titulado: “Huellas” donde transmite su impaciencia por el encuentro.

La segunda parte (“Encuentro”) comienza con discordancias iniciales entre los amantes (poemas: “Ausente” y “Paisaje inhabitable”), después se realiza la anhelada fusión (poemas: “Ofrenda”, “Oración”, “Lozanía” e “Invisible”) que continúa ya en toda

la tercera parte, que se titula así precisamente.

Tienen los poemas de Ana María Castillo esa cualidad que debe tener la buena poesía: sugiere más que explica y nos deja al terminar de leer esa humana inquietud de no haber desvelado del todo el misterio que encerraba dicho poema, con lo cual es habitual (a mí me ha sucedido) que haya que releerlo varias veces para intentar captar esa esencia que aletea en las diversas imágenes y metáforas que lo embellecen.

Después de muchos años de leer poesía, este libro de Ana María Castillo no nos deja esa sensación de “deja vu” que nos produce la lectura de otros libros. Creo que, aún siendo joven, tiene ya fraguado su propio estilo. Frente a la verborrea poética y a la floritura inútil de otros autores, esta poetisa nos da contención, justeza en las formas y precisión en la palabra para transmitir aquello que desea. ¡Qué más se puede pedir en un libro de poemas! Sólo disfrutar de la lectura cuando, por ejemplo, nos dice: “Te has quedado de nuevo/ a tientas con la vida”. “¿Por qué vislumbro una llama/ al otro lado del vaho?”. “Confusos, pretendemos ser el templo/ donde acoger al Dios/ que ahora nos colma”. “Escribir siempre./ No para esculpir grandes piedras/ sino para invocar/ a los ángeles”.

Deseo que disfruten, como yo he disfrutado, quien tenga la suerte de leer este poemario. Enhorabuena a Ana María Castillo Moreno.

Eugenio Arce Lériada

COMENTARIOS DE LIBROS * COMENTARIOS DE LIBROS

**VOLVER A CIUDAD REAL, Francisco Mena Cantero,
BAM de la Excelentísima Diputación Provincial, Ciudad Real 2011**

El libro que hoy comentamos está escrito desde la nostalgia y el dolor que le produce al poeta la ausencia obligada de su ciudad natal, a la que siempre se ha sentido sentimental y poéticamente ligado. Francisco Mena tiene raíces manchegas, aunque desde hace varias décadas reside en Sevilla, pero siempre que puede regresa a sus orígenes para evocar todas las vivencias de infancia y juventud, esas que se nos graban de forma indeleble en la conciencia.

Volver a Ciudad Real se divide en cuatro partes, que en realidad son variantes sobre un mismo tema: *Zaguán de siempre.- Patio con luz.- Casa mirando hacia el otoño, y Plaza del porvenir*. El tiempo es el denominador común de todas ellas, esa convención establecida por el poeta como parcela y símbolo de lo eterno. Por eso escribe: *“Esto que nos sucede es una casa/ de donde huyó hace poco Clitemnestra”*.

Con estos dos versos, el poeta nos está diciendo que estamos separados por el tiempo, aunque para ello recurra al mito de la Antigüedad y a numerosos personajes históricos como Aníbal, Nietzsche, Marx o Viriato, a los que recuerda para hacernos comprender que el Destino viene a limitar nuestro poder y cada cosa, cada acontecimiento tiene su propio tiempo. A medida que nos vamos adentrando en este libro, nos damos cuenta de la manera lírica que este gran poeta tiene de concebir la vida y la emoción sentimental que deja en cada verso, capaz de despertar de su rutina al más adormilado corazón.

La segunda parte del libro es, sin duda, la más evocadora de lugares que le dejaron una profunda huella: Monasterio de Concepcio-

nistas, Monjas Terreras, Parque Gasset, o calle de la Esperanza, son lugares o circunstancias donde casi siempre Dios está presente de una manera o de otra, pero también está la muerte, desde el momento en que el poeta la concibe como un olvido total. Así, después de recordar el nombre de algunas monjas, escribe: *“Otras no volverán al claustro/ -radiantes los recuerdos, como el tiempo era entonces-/ con sus nombres monjiles/ ahora deshilachados de nunca pronunciarlos*.

Hay mucha añoranza y mucho desvelo en la escritura de este poemario. Los amigos, las mañanas, el río, Las Lagunas de Ruidera... ya no están como solían ni tienen los matices y relieves de entonces, porque nunca nos bañamos en las mismas aguas del río de la vida, aunque hay cosas que no pueden ser pasto de la desmemoria y sí de la desolación y el desencanto, motivada por la fugacidad de nuestro tiempo: *“La tarde, en verano, el río/ un estallido de agua en nuestros cuerpos (...) / Era el misterio, y penetrarlo/ nos desnudaba de hermosura”*.

Advertimos también en esta segunda parte del libro que el tema más recurrente sigue siendo la imposibilidad humana de vislumbrar todo aquello que nos está vedado, oculto tras un misterioso velo de oscuridad. Sin embargo, las imágenes del pasado no se destruyen, mientras haya alguien que las sueñe, las piense o las recree poéticamente como sucede en este caso, porque entonces la oscuridad se convierte mediante el prodigio de la palabra en “altar para inmolar tiempo”.

Todos los escenarios que dan nombre a los poemas cobran nueva vida, una dimensión casi religiosa que antiguamente no pudo ser

COMENTARIOS DE LIBROS * COMENTARIOS DE LIBROS

captada por completo y sí recuperada a través de los sueños y de la vida, mediante brillantes metáforas, como sucede con el poema **Iglesia de San Pedro**: *“Cuando se piensa que estas piedras fueron dolor, / parto del corazón de la ciudad, / llaga de sombra. Cuando / se piensa en el principio, / se siente uno incapaz de comprender / esta revolución del claroscuro”*.

En *Casa mirando hacia el otoño*, el poeta se reviste con el traje de la humildad para reconocerse niño de asombro al que nunca le sucedió nada digno de figurar en las páginas de ningún periódico. El amor, presente en todo el libro, se concreta ahora explícitamente: *“Cuando tiempo buscando otro camino / que no daba a ninguna parte / hasta que tú, de una forma sencilla*

apareciste” Y como no podía suceder de otro modo aparece también el amor al que los hijos siempre nos sentiremos unidos por el cordón umbilical del tiempo: la madre, esa orfandad tan profundamente sentida cuando la ausencia se hace dolor: *“Qué lejos tú. Yo huérfano. Sin límites / para abrazar la piedra”*.

Llama la atención el comienzo de la última parte titulada **Plaza del porvenir**, que se abre con un soneto invertido y en la que aparecen personas tan queridas: Elia, Claudia o María Ángeles que representan la prolongación de los caminos del poeta, cuando la oscuridad pueda cerrar nuestras puertas como “interminable exilio”

Luis García Pérez

CORAZÓN DE AGUA, Pilar Serrano de Menchén, XXXIX Premio de Poesía “Pastora Marcela” (Campo de Criptana). Ed. Vitruvio, 2010.

Desde la ilustre valdepeñera Sagrario Torres, en la provincia de Ciudad Real hay poetas muy valiosas. Entre tradición y modernidad lírica, sus libros nacen de sentimientos esenciales; hablan siempre de nosotros y nuestro inquietante futuro: libres, inteligentes, creativos... pero también oscuros, implacables, corrosivos con el mundo y las cosas necesarias que nos rodean. Todas coinciden: volamos ciegos hacia ninguna parte, sin preparar el corazón para su viaje final.

En Argamasilla de Alba nació y vive Pilar Serrano de Menchén. Amiga-paisana del inolvidable poeta Vicente Cano y querida compañera del Grupo Literario Gaudiana (1977), escribe poemas encendidos de ternura. Tienen -confiesan- clara vocación espiritual, luz que camina de la piel al alma. Superan infortunios,

cicatrizan graves heridas y luchan por vivir de otra manera. Nunca es tarde para cumplir los sueños: *“Os invito a volver a la esperanza y llevar la belleza por el mundo. / En este instante que nunca pasará, / porque el reloj anuncia las doce campanadas / y están todos los espectadores esperando su brindis.”*

Pilar es autora de notables ensayos históricos: La Argamasilla que nos precedió (2002), Título de Villazgo de Argamasilla de Alba (2003), Escándalos y conflictos en la Argamasilla del siglo XVIII (2005), etc. Libros de relatos, novela y poesía: Cómo rodar un ascua (1995), Doración del vino más manchego (1998), El cristal de la memoria (2005), Tiempo de favores (2008), Versos para el amor y la esperanza (2002), La palabra ante todo (2009) y Corazón de agua (2010).

COMENTARIOS DE LIBROS * COMENTARIOS DE LIBROS

El año 2006 fue nombrada Hija Predilecta de su pueblo, donde trabaja desde 1988 como archivera del Ayuntamiento. Es Secretaria de la A.C. “Los Académicos de la Argamasilla”, ha formado parte de la Comisión Municipal para el IV Centenario y participa activamente en la Asociación de Cervantistas. Dirige el Grupo “Tiquitoc” Teatro. Su brillante labor cultural ha sido reconocida con diversos galardones: “Dama Andante” (Asociación Quijote 2000. Ciudad Real), Molinera de Honor (Campo de Criptana), “Quijote” (ACAZ “Federico Romero”. La Solana), “Con todos los derechos” (Instituto de la Mujer, Castilla-La Mancha), etc.

Mujer, manchega, madre, ¿dónde y cómo consigues sacar el precioso tiempo, tan necesario para cuidar de tu familia (¡amor infinito!) y cultivar investigación histórica, teatro, poesía...? Belleza de calidad indiscutible: *“Deseo llegar cuanto antes arriba de la ternura pero no sé qué autopista seguir./ Me dicen que quizá con paciencia alguien me notifique la línea de mi rostro./ Por ello insisto./ Insisto y vuelvo a llamar./ Nadie responde.”*

Amables lectores de MANXA, he comparado recitales con Pilar Serrano de Menchén y puedo decir que su nuevo libro, *Corazón de agua* (Vitruvio. Madrid, 2010), ganador del XXXIX Premio de Poesía “Pastora Marcela” (Campo de Criptana), atesora 55 poemas cuya luz emerge sobre aguas apacibles donde la poeta percibe silencios, huellas o lágrimas de Dios, a quien dirige versículos armoniosos conducidos

por citas del “Cantar de los Cantares”, atribuido a Salomón y publicado entre los siete escritos poéticos y sapienciales de la Biblia: “¡Bésemelo con los besos de su boca!” (1,1)

Corazón sincero que renueva sutiles melodías del famoso “Cantar...”, late sobre luminosas aguas y nos transmite su fe (“aproximación a lo absoluto”) alentadora, dispuesta para confluir en la unión espiritual escudriñada por poetas manchegos como Valentín Arteaga, Francisco Mena Cantero y María del Carmen Matute. Humildad, recogimiento, constancia: *“Tú me perseguías, persigues, extendiendo mi agua para seguir mi sombra./ Entonces, intrincado laberinto, te descubrí, supe, sé, a quien dirigirme./ nombrar en las tinieblas.”* (p.56)

Verdadera cultura universal, dentro de todas las religiones. Jehová, Dios, Alá: amor y dolor, palabras místicas que llevan hacia Jorge Manrique, Santa Teresa, San Juan de la Cruz (“¡Qué bien sé yo la fonte que mana y corre,/ aunque es de noche!”). Poetas, ángeles sin edén, fugitivos mortales a este lado de la eternidad.

Pilar Serrano se enfrenta cara a cara con el absurdo visible, hace preguntas íntimas a su corazón y cada respuesta que recibe la fortalece, llena de aire limpio los pulmones del verbo, facilita hermosa luz para seguir... amando: *“Escucha el verso que alguien escribió en mí y luego digo/ y lo pongo en los folios a tu mano siguiendo./ Tú, amor eres, vuelo de luces para mí./ Y yo lo escribo.”* (p.26) Sea.

José-María González Ortega

***ESPEJO DE SOMBRAS*, de Joaquín Brotons Peñasco, Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Valdepeñas, 2011**

Este libro, editado dentro de la colección de Autores Locales, nos informa de la historia de la familia Brotons, desde el enraizamiento

en tierras valdepeñeras del ilicitano Joaquín Brotons Fenoll (1880-1952), abuelo del autor, hasta la actualidad.

COMENTARIOS DE LIBROS * COMENTARIOS DE LIBROS

El autor va marcando los hitos fundamentales tanto de los suyos como de la evolución económica y social de su ciudad, resaltando de manera especial los signos distintivos por excelencia: el vino (a través de la bodega “Brotons”) y la cultura. Al mismo tiempo, va dando pinceladas sobre los protagonistas más significativos de la época en cada uno de los campos. Haciendo una labor de bolillos con nombres propios, actividades y sueños que configuraron “la dinastía Brotons”.

Joaquín no renuncia a remarcar las relaciones sociales y de amistad que mantuvieron con destacados representantes del mundo del

arte y la cultura en general, tanto locales como de ámbito nacional, sin olvidarse reservar un trocito de protagonismo para los jornaleros y resto de obreros.

Las últimas páginas del libro recogen un curioso álbum fotográfico donde podemos ver una mezcla de personajes, lugares, documentos, estampillas... Una publicación, en definitiva, más próxima a los documentos privados y de afectos que a otra cualificación cualquiera, pero que por la repercusión del apellido Brotons y el papel jugado en la historia de Valdepeñas ha encontrado el hueco que merecía.

Revista MANXA

ACUSE DE RECIBO: LIBROS Y REVISTAS

LIBROS:

- ESPEJO DE SOMBRAS**, Joaquín Brotons, Biblioteca Autores Locales EDICIÓN V, selección, Concejalía de Cultura de Valdepeñas (Ciudad Real).
- POKER DE REINAS**, Poesía de Pedro J. Moreno, Premio ALCAP de Poesía 2010, Castellón.
- SOLEDADES Y SILENCIO**, Poesía de Irene Mayoral, Edición de Juan Ruiz de Torres.
- GARCÍA HOLGUÍN**, Estudios, Conquistador y Fundador, Mueso Cartográfico Juan de la Cosa y Casa de Cultura de Potes (Cantabria).
- PEDRO PADILLA, LA VERDADERA HISTORIA Y ADMIRABLE SUCESO DEL SEGUNDO CERCO DE DIU**, Estudios de Helio J.S. Alves Marsha Swislocki Lara Vilá, Edición de José J. Herráiz Ralph A. Difranco.
- PEDRO PADILLA, MONARQUÍA DE CRISTO**, Estudio de Ciriaco Morón Arroyo, Edición de José Labrador Herráiz Ralph A. Difranco.
- ROMANCES TRADICIONALES DE CUBA**, por José María Chacón y Calvo, PRÓLOGO EL ROMANCE DE LEONOR DE GUZMÁN, por Fredo Arias de la canal, SEGUNDA EDICIÓN.
- ANTOLOGÍA DE LA POESÍA ORAL-TRAUMÁTICA Y CÓSMICA** de Félix Alonso Royano, por Fredo Arias de la Canal.
- ALGUNAS FRASES CÉLEBRES DE HOMBRES CÉLEBRES**, por Fredo Arias de la Canal.
- SONETOS DE LA BUENA MUERTE, 154 Sonetos Fanáticos (de 7 poetas internacionales)**, por Francisco Henríquez, PREMIO JOSÉ VASCONCELOS, 2005.
- ANTOLOGÍA DE LA POESÍA ORAL-TRAUMÁTICA Y CÓSMICA**, de cuatro poetas de Oriente, CUBA, Odalys Leyva Rosabal, Martha Rosa Fernández, Luci Maestre Vega y Ariadna Zayas Labrada, por Fredo Arias de la Canal, FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA, A.C. MÉXICO, 2011.
- ECO EN SEDICIÓN**, Poesía de Daniel Gutiérrez Pedreiro, BEDA MÉXICO, 2011.

REVISTAS:

- LE JOURNAL DES POÈTES**, nº 3, 2011, Director Moussia Haulot / Philippe Jones Bélgica.
- AHORA Y SIEMPRE**, Cuadernos Literarios “A.L.A.N.” Marzo, 2008, BARCELONA.
- SIEMBRA**, Nº 77 Septiembre de 2011, ALCOY.
- AGRUPACIÓN DE MADRID DEL CCLUB C.C.C.**, Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre de 2011.
- ARBOLEDA**, nº 75 Segunda Época, Director Marcelino Alabarces, C/, San Rafael 146, 07008 – Palma de Mallorca.
- CARTA LÍRICA**, año 16, números 38 y 39, Director Francisco Henríquez, 130 NW 189 th, St. Miami FL. 33169, USA.
- AMICS DE LA POESÍA**, Revista Literaria ALCAP, Nº 54 Julio, 2011, Puerta del Sol, 1, (Casino antiguo), CASTELLÓN.
- NORTE**, Revista Hispano-americana, Cuarta época Enero-Abril, 2011, Mayo-Agosto 2011, Director Fredo Arias de la Canal FRENTE DE AFIRMACIÓN HISPANISTA A.C.
- LA MEDIA FANEGAGA**, núms., 49 y 50 de 2011, Director, Ramón González Reyes, Posada los portales, Tomelloso (Ciudad Real).

MANXA
REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA

Rogamos a nuestros suscriptores que
 abonen la cuota (10 euros) correspon-
 diente al año 2012

D.....

C/.....

Ciudad.....

Provincia.....

C.P.....

País.....

Se suscribe por un año a *Manxa*, a partir del nú-
 mero

FORMA DE PAGO

Transferencia a *MANXA*
 Caja Castilla – La Mancha
 2105-0211-11-1242010396

Giro Postal al Grupo Literario Guadiana.
 Apartado de Correos, 457. Ciudad Real.

Fdo.:_____

Contenido de este número

NARRATIVA

Ana María Cabezas Ramírez
 Cosme Jiménez Villahermosa
 Leonor Rodríguez Ramírez

POETA DEL GRUPO GUADIANA

Luis García Pérez

PREMIOS XII CERTAMEN POÉTICO

GRUPO GUADIANA

José Antonio Valle Alonso
 Natividad Cepeda

COMENTARIOS DE LIBROS

Eugenio Arce Lérica
 Luis García Pérez
 José María González Ortega

ACUSE DE RECIBO

Libros y Revistas

**ILUSTRACIONES
 DE PORTADA E INTERIORES**

Natividad Carcedo Bárcena